3. Desarrollo proporcional de las fuerzas productivas en los países de Centroamérica

DOI: https://doi.org/10.51378/ases.12.13279

Por[1]: Mario Montesino Castro, docente e investigador del Departamento de Economía.

Correo electrónico: mmontesino@uca.edu.sv

https://orcid.org/0000-0002-8982-1280

Daniel Serrano Alfaro, docente e investigadora del Departamento de Economía.

Correo electrónico: daserrano@uca.edu.sv

https://orcid.org/0000-0002-0950-4171

Siglario

PIB: producto interno bruto
PIB pc: producto interno bruto per cápita
FBKF: formación bruta de capital fijo
IDH: índice de desarrollo humano
IDH-D: índice de desarrollo humano ajustado por la distribución
PPA: paridad del poder adquisitivo
CVFT: cobertura del valor de la fuerza de trabajo

Glosario

Composición orgánica del capital: es el cociente en valor del capital constante entre el capital variable, en cuanto es influido por la composición técnica del capital (tecnología); mide el grado de desarrollo tecnológico y el avance en la transformación de los medios de producción por la fuerza de trabajo.

1 Los autores agradecen las observaciones y sugerencias de pares de revisión que contribuyeron a mejorar este artículo; no obstante, asumen la responsabilidad de cualquier error que aún persista.

Excedente productivo bruto: se obtiene de restarle al producto interno bruto (PIB) el monto de las remuneraciones. El excedente productivo bruto se divide en excedente bruto de explotación, ingresos mixtos brutos e impuestos netos de subsidios.

Fuerzas productivas: sistema de condiciones materiales y tecnológicas que se expresan en la relación de sus dos componentes, la fuerza de trabajo humana y los medios de producción.

Fuerza de trabajo humana: conjunto de capacidades físicas, intelectuales y espirituales inherentes a la persona humana y que esta utiliza para crear valores de uso. La expresión "ser humano trabajador" se asume como sinónimo.

Inversiones de restructuración o redistributivas: son los recursos de inversión que se obtienen del excedente bruto de producción (plusvalía) para generar proporcionalidad en el sistema de las fuerzas productivas, estas inversiones sólo se necesitan realizar una vez. Se dividen en dos: inversiones de restructuración inicial e inversiones de restructuración para condicionar la reproducción ampliada a la tasa potencial óptima o a una tasa objetivo de desarrollo.

Inversiones de restructuración inicial: son las que se efectúan para establecer condiciones de partida entre los mercados parciales, en un modelo de tres sectores de las fuerzas productivas, por ejemplo, y para satisfacer las condiciones técnicas mínimas que corresponden a las desigualdades de las condiciones de partida, entre los mercados parciales de los tres sectores.

Inversiones de restructuración para condicionar la reproducción ampliada: son las inversiones obtenidas del excedente usado ineficientemente y que al invertir estos recursos se establece la proporcionalidad necesaria para la reproducción ampliada del sistema de fuerzas productivas, sea a la tasa de crecimiento y desarrollo potencial o bien a una tasa objetivo de desarrollo establecida por la sociedad.

Inversiones de reproducción ampliada: son las inversiones por período (año p. e.) que permiten una tasa de crecimiento y desarrollo proporcional, potencial u objetivo, que asegura la realización de las mercancías (equilibrio de los mercados) y el crecimiento y desarrollo a una misma tasa para todos los sectores que conforman el sistema de fuerzas productivas.

Medios de producción: medios de trabajo (p. ej. Maquinaria, equipos, etc.) y objetos de trabajo (p. ej. Materias primas, materiales auxiliares, etc.) que la fuerza de trabajo humana transforma creando mercancías y/o valores de uso.

Plusvalía: parte del valor económico producido por el trabajo humano que retribuye la propiedad del capital, en términos prácticos se denomina excedente productivo bruto. La plusvalía se divide en dos partes para la reproducción ampliada de las fuerzas productivas, plusvalía a invertir y plusvalía a "consumir".

Resumen

El objetivo del estudio consiste en verificar la eficiencia proporcional de las fuerzas productivas en los países centroamericanos (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) y comparar la eficiencia y proporcionalidad de las cinco economías, enfatizando los efectos que tiene el patrón de acumulación capitalista. Aunque los indicadores convencionales de desarrollo conceden ventaja a Costa Rica con respecto a los demás países, el análisis de proporcionalidad de las fuerzas productivas identifica como hallazgos relevantes que en todos los países el patrón de acumulación capitalista muestra ineficiencias —excepto Guatemala que presenta insuficiente eficiencia— y que todos presentan deterioro en el bienestar de las personas trabajadoras. Esto se expresa en un uso ineficiente del excedente económico resultado de una economía

enfocada en acumular capital antes que generar eficiencia en el crecimiento y desarrollo. El modelo de proporcionalidad comprueba que con menos recursos se puede alcanzar niveles más elevados de desarrollo.

1. Introducción

Las economías centroamericanas, específicamente Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, son muy similares en su funcionamiento económico. Por lo general, incluso para estudiar su desarrollo, se compara entre ellas la tasa de crecimiento del PIB, el PIB per cápita, la inversión, etc., pero en términos del desarrollo de las fuerzas productivas se desconoce su estado comparado. Este tipo de análisis es más acertado para verificar la situación de desarrollo en dichas economías porque es un enfoque contextualizado tanto en la estructura social como en la superestructura jurídica política y la conciencia social. Entonces, la pregunta del problema reza: ¿cuál es el estado de la proporcionalidad de las fuerzas productivas en los países de Centroamérica?

En los cuatro acápites siguientes se abordan: el desempeño macroeconómico y fiscal, un breve esbozo teórico acerca del enfoque proporcional, la aplicación del análisis de proporcionalidad de las fuerzas productivas y el contraste entre las inversiones privadas y gastos del Estado observados con las inversiones que sugiere el modelo teórico aplicado[2].

2. Desempeño macroeconómico y fiscal de las economías de América Central: análisis desde indicadores de cuentas nacionales

Aunque los indicadores convencionales para verificar el desarrollo pueden ser múltiples se suele dar prioridad a los que muestran el comportamiento productivo. La producción y la inversión son muy usuales, pero las magnitudes y variaciones de estos son más relevantes y precisos en términos del desarrollo cuando se contrastan con la dinámica y el tamaño de la población. La Tabla 1 muestra el comportamiento de la producción e inversión en contraste con la población:

Tabla. 1.
Centroamérica: PIB total en millones de dólares constantes ppa. Inversión en capital fijo total (FBKF) en millones de dólares de 2015. Población en millones de personas y PIB e inversiones en capital fijo per cápita (FBKF pc) en dólares, ppa y constantes respectivamente.

Países/variables	PIB total	Inversión	Población	PIB pc	Inversión pc
El Salvador	25,779.78	4,499.20	6.280217	4,104.92	716.41
Guatemala	70,784.26	10,493.96	16.604026	4,263.08	632.01
Honduras	24,360.34	5,325.69	9.958829	2,446.11	534.77
Nicaragua	12,977.38	2,186.17	6.663924	1,947.41	328.06
Costa Rica	64,382.49	10,609.59	5.084532	12,662.42	2,086.64

Fuente: elaboración propia con base en el Banco Mundial y Serrano (2023).

Atendiendo estos indicadores el orden mostrado en la tabla establece los niveles de desarrollo de los países de la región centroamericana y es notable la superioridad de la economía costarricense con respecto al resto de los países, especialmente en términos per cápita los cuales son más idóneos para medir el desarrollo.

2 Acerca del enfoque teórico metodológico ver Montesino, 2011a, 2011b y 2017; y Serrano, 2023

Una explicación simple de la mayor disponibilidad de bienes y servicios por persona en los países comparados se encuentra —como los datos sugieren en general— en la mayor realización de inversiones en capital fijo por persona (con una ligera discrepancia al comparar El Salvador y Guatemala).

Analizando los ritmos de crecimiento promedios entre 1990 y 2019, se obtiene la Tabla 2:

Tabla. 2.
Tasas de crecimiento promedio 1990-2019 del PIB constante ppa, de la inversión a precios de 2015, de la población y de sus tasas de crecimiento en términos per cápita.

Países/variables	PIB TOTAL	INVERSIÓN	POBLACIÓN	PIB pc	Inversión pc
El Salvador	2.5%	3.4%	0.5%	1.9%	2.8%
Guatemala	3.7%	3.9%	2.1%	1.6%	1.8%
Honduras	3.6%	4.5%	2.4%	1.3%	2.2%
Nicaragua	3.2% (3.7%)	3.0% (5.4%)	1.6%	1.6% (2.1%)	1.4% (3.8%)
Costa Rica	4.3%	4.5%	1.7%	2.7%	2.9%

Fuente: elaboración propia con base en el Banco Mundial y Tabla 1.

Estos comportamientos sugieren que, a excepción de Costa Rica y Guatemala, el resto de los países de Centroamérica hacen un uso ineficiente de las capacidades productivas instaladas mediante la inversión en capital fijo. Es sintomático que hasta 2017, Nicaragua, presenta el mayor indicio de ineficiencia en el uso de la capacidad productiva instalada. Este país, en 2018 y 2019, se vio afectado por conmociones sociopolíticas que deterioraron su comportamiento económico anual con tasas de decrecimiento en el producto al igual que en la inversión en capital fijo.

Aun conscientes de las diferencias de los sistemas político-sociales entre Nicaragua y el resto de países centroamericanos, se intuye que existe en todos ellos un deterioro de la eficiencia que se puede atribuir al patrón de acumulación capitalista.

No obstante, los simples datos o modelos ortodoxos son insuficientes para verificar esta intuición; aspecto que se abordará desde la perspectiva de la teoría de la formación socioeconómica capitalista y la proporcionalidad de las fuerzas productivas.

Ahora bien, indicadores igualmente convencionales, pero menos productivista, como el índice de desarrollo humano (IDH) y el IDH ajustado por distribución (IDH-D), permiten establecer el siguiente orden que se presenta en la Tabla 3:

Tabla. 3.
Comparaciones entre el desarrollo de los países centroamericanos con base en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el IDH ajustado por la distribución (IDH-D). 2019

Países	IDH	Posición	Clasificación	IDH-D	Posición	Cambio de posición	Pérdida en IDH %
El Salvador	0.673	124	Medio	0.529	123	1	21.4%
Guatemala	0.663	127	Medio	0.481	129	-2	27.5%
Honduras	0.634	132	Medio	0.472	134	-2	25.6%
Nicaragua	0.660	128	Medio	0.505	127	1	23.5%
Costa Rica	0.810	62	Muy alto	0.661	72	-11	18.4%

Fuente: elaboración propia con base en PNUD (2020).

Nuevamente se muestra la superioridad, en términos del IDH, de Costa Rica, aunque se modifica el comparativo en el resto de los países de un modo que no es un cambio relevante frente a los indicadores productivistas. La diferencia relevante que resalta es entre el nivel de desarrollo humano 'muy alto' de Costa Rica con el nivel 'medio' de desarrollo del resto de los países.

Ahora bien, es notable el intercambio en las posiciones entre Guatemala y Nicaragua, que se explica por la fuerte pérdida que genera en el desarrollo humano la inequidad distributiva en el primer país que, incluso, supera a la pérdida en desarrollo humano por inequidad distributiva en Honduras (aunque no cambia su posición en la región). Esta situación afecta, también, de forma perceptible a Costa Rica sin modificar su superioridad en el desarrollo humano de la región Centroamericana.

Es evidente que la distribución se encuentra relacionada con el patrón de acumulación capitalista y que los índices distributivos que ajustan el IDH carecen de una explicación del carácter de la distribución expresada en diferentes rubros.

Sin embargo, la forma en que estos cálculos son utilizados con respecto al IDH sugieren que el comportamiento distributivo tiene significativos efectos en el desarrollo, mostrando el perjuicio que provoca la inequitativa distribución del ingreso y la riqueza.

Finalmente, entre los indicadores convencionales se le presta mucha atención a la capacidad de compra que el ingreso de los países tiene, para lo cual se estiman los indicadores de ingreso haciendo uso de la técnica de paridad del poder adquisitivo (ppa). Para los fines que se persiguen en esta sección bastará tener una comparación entre los indicadores de ingreso ppa para los países centroamericanos, de modo que se puede determinar cómo se colocan en términos del bienestar que genera el poder adquisitivo o poder de compra. Sin duda existe un mayor bienestar en la medida en que el poder adquisitivo se eleva. En la Tabla 4 se presentan los niveles y las tasas de crecimiento promedio del PIB, total y per cápita, para los países de Centroamérica:

Tabla. 4.
PIB total en millones USD (ppa) y PIB pc en USD niveles ppa y tasas de crecimiento (T. C.) promedio 1990-2019.

Países / Rubros	PIB total	PIB pc	PIB total T.C.	PIB pc T.C.
El Salvador	52,378.8	8,116.3	8.1%	7.3%
Guatemala	136,605.0	7,769.8	4.6%	2.3%
Honduras	52,902.5	5,428.1	4.2%	1.8%
Nicaragua	32,886.4	5,024.3	2.8%	1.2%
Costa Rica	93,491.8	18,522.2	4.4%	2.7%

Fuente: elaboración propia con base en PWT 10.01 (Feenstra, Inklaar y Timmer, 2015).

En términos de los niveles totales del PIB el orden de los países es igual al obtenido con el PIB a precios de 2015, en cuanto al PIB pc solo se da un intercambio entre El Salvador y Guatemala al estar en segundo lugar El Salvador a diferencia de lo que pasaba en la Tabla 1. Sin embargo, se presenta un cambio sustancial al observar las tasas de crecimiento de la capacidad de compra del ingreso interno agregado total (el PIB), pues El Salvador supera de forma relevante a Guatemala y a Costa Rica, este último desplazado al tercer lugar. En lo relativo al PIB pc, El Salvador desplaza a Costa Rica del primer lugar enviándolo al segundo, la estructura en el orden de importancia no varía para los demás países con respecto a lo observado en la Tabla 1.

La ventaja de El Salvador en lo que se refiere a la capacidad de compra se debe al estable comportamiento inflacionario que el país ha presentado desde 1990, en comparación con el de sus pares en la región (ver Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, SECMCA).

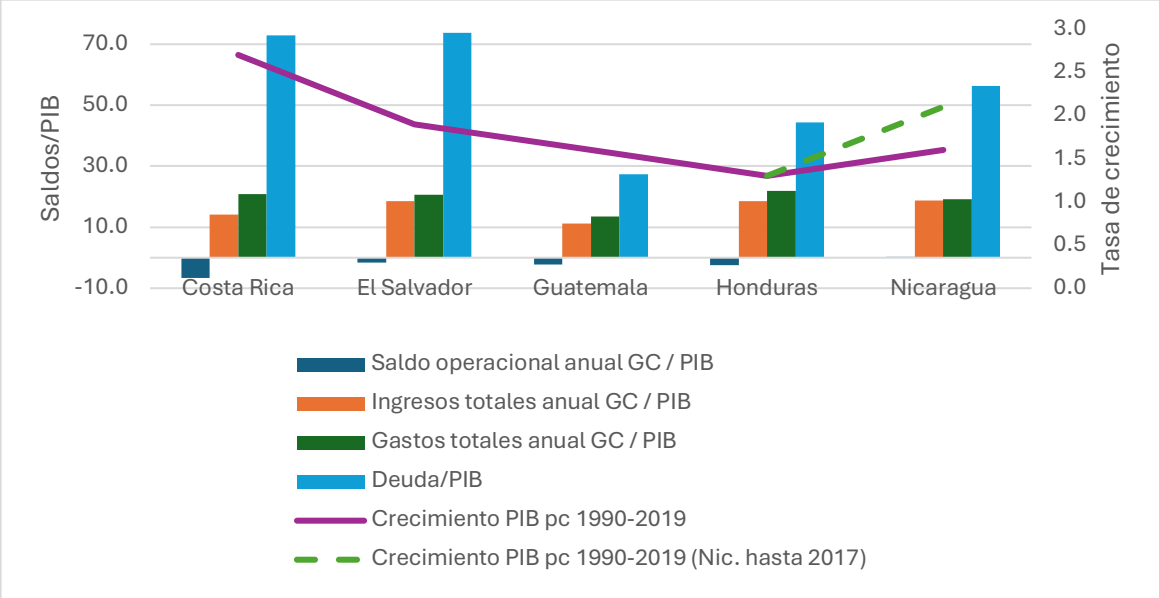
Es interesante observar que el PIB pc ppa de Costa Rica es más del doble del que presenta El Salvador, asumiendo la tasa de crecimiento que muestra el primer país, El Salvador tardaría 31 años en alcanzarlo; no obstante, a la tasa de crecimiento del 7.3 % solo se requieren 12 años.

Naturalmente es necesario aclarar tres cosas acerca de las mediciones ppa: primero, el bienestar solo se hace efectivo, de forma plena, si se tiene suficiente ingreso; segundo, la medición hace abstracción de la desigual distribución del ingreso; tercero, una mayor capacidad de compra requiere una más elevada producción de bienes y servicios. Basta con observar que mientras la capacidad de compra del PIB ppa para El Salvador es de más de USD 52 mil millones, el PIB medido a precios de 2015 es casi de USD 26 mil millones, es decir, si con el ingreso agregado total de El Salvador se quisiera adquirir la cantidad de bienes y servicios que su capacidad de compra le da, se carecería de suficientes bienes y servicios para llenar esa demanda adquisitiva potencial. Aunque, es innegable que una mayor capacidad de compra representa un bienestar para la población de un país independientemente de los ingresos de esa población y de la estructura de distribución del ingreso.

Por tanto, la capacidad de compra que un país tenga es solo un aspecto entre muchas otras dimensiones que generan desarrollo y por esta razón se requieren teorías más complejas y multidimensionales que abarquen los diferentes aspectos relevantes en una totalidad sistémica.

Al estudiar el desempeño de la política fiscal de los países centroamericanos se puede constatar de acuerdo con la Figura 1 (ver tabla en Anexo 1) que la actividad económica se muestra indiferente ante los comportamientos de las cuentas fiscales y el endeudamiento. Los datos sugieren, más bien, que los efectos sobre la eficiencia para generar bienes y servicios por persona parecen estar asociados con el uso eficiente de los recursos fiscales y a la eficacia de las medidas tributarias para generar capacidad productiva y desarrollo.

Figura.1. Centroamérica: cuentas fiscales, deuda, como porcentaje del PIB y crecimiento económico promedio en porcentajes por países. Años 1990 – 2019.



Fuente: elaboración propia con base en el SECMCA..

Nota: el saldo operacional anual (superávit) del GC (Gobierno Central), es el ingreso más donaciones recibidas, menos los gastos, menos la diferencia entre los préstamos concedidos y recuperaciones.

La línea a trazos muestra la tasa de crecimiento promedio que hasta 2017 venía experimentando Nicaragua, al calcular esa tasa promedio hasta 2019 vemos que disminuye debido a la conmoción social y política experimentada en 2018 y 2019 que generó tasas anuales de crecimiento negativas. Sin embargo, el análisis relativo a la vinculación de las cuentas fiscales y la deuda con el desempeño productivo se mantiene inalterado aún con estas perturbaciones sufridas en este país.

Por otro lado, al analizar en el tiempo sea hasta 2019 o hasta 2024, la forma en que han evolucionado gastos e ingresos tributarios como porcentaje del PIB (al igual que el déficit) se llega a la misma conclusión (ver Figura 3).

De este modo, tanto desde el análisis del comportamiento de los indicadores de desarrollo como desde la evolución de la política fiscal, se deduce que, para tener unas explicaciones más certeras, es necesario abordar el análisis de las fuerzas productivas de una formación social concreta, aclarando de manera precisa sus variables e indicadores principales.

3. Teoría del desarrollo proporcional de las fuerzas productivas y sus indicadores principales

El enfoque del desarrollo proporcional de las fuerzas productivas se enmarca en una teoría más amplia que requiere la proporcionalidad entre las dimensiones política, social y económica. Según el grado de coherencia entre estos niveles, el desarrollo de las fuerzas productivas puede verse potenciado hacia un avance sostenido o, por el contrario, limitado e incluso deteriorado.[3]

- El indicador más importante del desarrollo proporcional de las fuerzas productivas lo constituye la tasa potencial de crecimiento y desarrollo e implica varios requisitos:
- Condiciones adecuadas de partida de los mercados parciales y agregados.
- Realización de las mercancías de los mercados agregados, en este caso tres: el de objetos de trabajo (capital circulante), el de medios de trabajo (capital fijo) y el de bienes de consumo (capital variable y plusvalía o excedente).
- Cobertura proporcional (idealmente plena) de la fuerza de trabajo humana.
- Crecimiento y desarrollo homogéneo potencial coherente con el uso pleno de la plusvalía (empíricamente el excedente productivo bruto).

La tasa de crecimiento y desarrollo potencial que asegura estas condiciones es:

$$\gamma_{\rho}^{*} = \gamma_{\rho 3} = \frac{S_1+S_2}{\lambda_{h1}S_1+\lambda_{h2}S_2+\lambda_{h3}S_3} - 1 = \gamma_{\rho 1} = \gamma_{\rho 2} \qquad \text{(Ecuación 1)}$$

En donde γ^*_p, es la tasa de crecimiento y desarrollo potencial de los tres sectores: el sector I, productor de medios de trabajo; el sector II, productor de objetos de trabajo; y, el sector III, productor de bienes de consumo. S_1+S_2, representa el cociente entre la capacidad productiva de los medios de producción y la capacidad productiva humana de la fuerza de trabajo, el cual se puede denominar coeficiente tecnología-cobertura del valor de la fuerza de trabajo (tecnología-CVFT), si este disminuye implica que la capacidad productiva y los cambios tecnológicos favorecen el bienestar de los trabajadores. S_i representa la relación de la producción del sector i (= 1, 2, 3) con la producción del sector 3, en el caso de tres sectores S_3=1. El denominador de la ecuación 1, esto es, $\lambda_{h1} S_1+\lambda_{h2}S_2+\lambda_{h3}S_3$, representa el coeficiente tecnología-riqueza y si se reduce significa que los medios de producción y la tecnología instalada están impulsando la formación de riqueza. λ_{h1}, para i= 1, 2, 3 son parámetros socio-tecnológicos que dependen de la relación de las composiciones orgánicas de los capitales circulante y fijo con la composición orgánica del capital constante y la tasa de explotación (para la definición de los parámetros ver Anexo 3 y Departamento de Economía UCA, 2020, p. 62).

Ahora bien, cuando ambos coeficientes de la ecuación disminuyen, un aumento en la tasa potencial de crecimiento y desarrollo muestra que la mejora en el bienestar de los trabajadores se traduce en un aumento superior de la riqueza de la sociedad (la cual, bajo el capitalismo, es apropiada mayoritariamente por el capital). No obstante, la riqueza es producto de la fuerza de trabajo, entendida como la única generadora de valor económico. En este proceso, las personas trabajadoras transforman los medios de producción y aseguran la transferencia del valor de los medios de trabajo

3 La bibliografía relevante para contextualizar este apartado es: Marx (1980). Montesino (2011a, 2011b y 2017). Montesino, M., y López, J. (2024), capítulo VII, pp. 333. Serrano (2023). Departamento de Economía UCA, ASES, 2019 (sección 3), 2020 (sección 4), 2021 (sección 4), 2022 (sección 8), 2023 (sección 2).

Puesto que la tasa potencial de crecimiento y desarrollo significa que se está usando todo el excedente bruto de producción (plusvalía), cuando la tasa observada en una economía es menor a esta tasa potencial, implicaría que la plusvalía se está utilizando de manera deficiente.

Cuando la diferencia es muy grande (que es lo que suele ocurrir en la realidad de las economías), se pueden utilizar distintos criterios, acuerdos y procedimientos para establecer una tasa de crecimiento y desarrollo intermedia deseable (o tasa objetivo) y realizable en el sentido político y social.

Por tanto, es importante establecer cómo se efectúa un comparativo, sea para una serie temporal o entre países, en cuanto a los comportamientos de la tasa potencial de crecimiento y desarrollo, y sus parámetros (o coeficientes). En este sentido, es relevante definir el significado de la **eficiencia** como aquella situación en la cual se asegura: primero, el bienestar de la fuerza de trabajo humana que se corresponde con una eficiencia en el corto y largo plazo basada en el condicionamiento de la vida de las personas trabajadoras, a través de la reducción del coeficiente tecnología-CVFT. Segundo, el aumento de la riqueza, condicionando la capacidad productiva y el bienestar para el presente y las generaciones futuras a través de la reducción del coeficiente tecnología-riqueza. Y tercero, la elevación de la tasa de crecimiento y desarrollo potencial.

Por otra parte, la **deficiencia o eficiencia imperfecta** ocurre al transgredirse el comportamiento en la situación de eficiencia de uno de los parámetros tecnológicos o, de no suceder esto, de la tasa de desarrollo potencial. Y, finalmente, la ineficiencia es la antítesis del comportamiento de los parámetros tecnología-CVFT y tecnología-riqueza de la situación eficiente, sin importar lo que ocurra con la tasa de desarrollo potencial.

De manera convencional, según el concepto de racionalidad material o reproductiva con respecto al valor de la fuerza de trabajo y la riqueza, si uno de los dos parámetros socio-tecnológicos que determinan la tasa de desarrollo potencial se mantiene constante y el otro disminuye, se designa como una situación deficiente, de lo contrario, es ineficiente. De igual forma, si ambos parámetros socio-tecnológicos son constantes, es ineficiente. En la Tabla 5 se muestran estos comportamientos:

Tabla. 5.
Criterios para comparar el bienestar de las personas trabajadoras con la eficiencia en el patrón de acumulación capitalista.

Posibilidades/ Indicadores	Tecnología-CVFT	Tecnología-riqueza	Tasa de desarrollo potencial	Bienestar	Patrón de acumulación
0	Inicial	Inicial	Inicial	Inicial	Inicial
1	-	-	+	+	Eficiente
2	-	+	-	+	Deficiente
3	+	-	+	-	Deficiente
4	-	-	-	+	Deficiente
5	c	-	+	c	Deficiente
6	-	c	-	+	Deficiente
7	c	+	-	c	Ineficiente

8	+	c	+	-	Ineficiente
9	c	c	c	c	Ineficiente
10	+	+	+	-	Ineficiente
11	+	+	-	-	Ineficiente

Fuente: elaboración propia.

Nota: *signo más (+) significa aumento, signo menos (-) significa disminución del parámetro partiendo de una situación inicial (referente).

**La deficiencia se concibe como eficiencia imperfecta porque no es la antítesis de los parámetros tecnología-CVFT y tecnología-riqueza o, si estos parámetros son idénticos, porque se reduce la tasa de desarrollo potencial, en todo caso cuando se compara con la situación eficiente. La ineficiencia es lo opuesto a la eficiencia en lo referente a los parámetros tecnología-CVFT y tecnología-riqueza. El comportamiento constante en alguno de los parámetros que determinan la tasa potencial de desarrollo es deficiente sí y solo sí el otro disminuye, en todos los demás casos es ineficiente.

De esta manera existen once posibilidades que se generan —partiendo de una situación inicial o un referente— que dependen de las vinculaciones entre los parámetros tecnología-CVFT, tecnología-riqueza y la tasa de desarrollo potencial. De este modo, se puede establecer la situación de bienestar de las personas trabajadoras y el carácter del desempeño del patrón de acumulación capitalista (u otro sistema social).

En los siguientes acápites se analizan las comparaciones en Centroamérica de las potencialidades en el crecimiento y desarrollo, su eficiencia, y las condiciones para una tasa de crecimiento realizable (u objetivo).

4. Aplicación del modelo intersectorial de fuerzas productivas a las economías de Centroamérica para 2019: proporcionalidad y eficiencia potencial

La estructura política y social interacciona con la proporcionalidad de las fuerzas productivas a través del carácter del patrón de acumulación entorpeciendo o acelerando su desarrollo.

Por tanto, es de esperarse que el patrón de acumulación capitalista, al operar sin regulación alguna, perturbe el desempeño económico y la proporcionalidad de las fuerzas productivas generando ineficiencias y deficiencias económicas y sociales.

Los criterios de la Tabla 5 pueden ser aplicados a la comparación entre las tasas potenciales de crecimiento y desarrollo de las economías centroamericanas, estableciendo su desempeño económico y proporcionalidad resultado de los efectos de un patrón de acumulación de tipo capitalista. En la Tabla 6 se muestran los resultados.

Tabla. 6.
Tasa potencial de desarrollo proporcional de las fuerzas productivas, bienestar de las personas trabajadoras y desempeño del patrón de acumulación capitalista. Datos en tantos por unidad (referente: economía agregada de Centroamérica).

Países/Región/ Indicadores	Tecnología-CVFT	Tecnología-riqueza	Tasa de desarrollo potencial	Bienestar	Patrón de acumulación
Centroamérica	0.98	0.73	0.35	Inicial	Inicial
Costa Rica	1.09	0.74	0.48	-	Ineficiente
El Salvador	1.08	0.85	0.27	-	Ineficiente
Guatemala	1.02	0.70	0.46	-	Deficiente
Honduras	1.01	0.82	0.24	-	Ineficiente
Nicaragua	1.17	0.78	0.50	-	Ineficiente

Fuente: eelaboración propia según modelo de fuerzas productivas configurado con base en datos de los Cuadros de oferta y utilización (COU) y Matriz de Insumo-Producto (MIP) de los bancos centrales de los países de Centroamérica (2019).

Nota: *signo más (+) significa aumento. Signo menos (-) significa disminución. **(Ibíd., nota Tabla 3.5).

Según la Tabla 6, **lo primero a resaltar es que el patrón de acumulación capitalista disminuye el bienestar de los trabajadores en cada uno de los países centroamericanos** de diferente manera. En Nicaragua se muestra de forma más marcada (aunque en este país el carácter del patrón de acumulación puede ser distinto); le sigue la economía de Costa Rica y El Salvador, y de forma moderada en Honduras y Guatemala. Lo segundo a enfatizar es que Guatemala es el único país que con esta acumulación logra eficiencia en el coeficiente tecnología riqueza, por ello su patrón de acumulación se califica como deficiente (eficiencia imperfecta).

Pero es necesario señalar en este análisis que, si los países de Centroamérica se convirtieran en una economía unida (agregada de acuerdo con este modelo) el bienestar de los trabajadores aumentaría, es decir, el coeficiente tecnología-CVFT disminuiría en esta economía centroamericana unida con respecto a cada uno de los países por separado. Por otra parte, la economía unida solo elevaría el coeficiente tecnología-riqueza con respecto a Guatemala; la economía centroamericana integrada sería eficiente en comparación a El Salvador y Honduras, mientras que mostraría una eficiencia imperfecta (deficiente) frente a Guatemala, Costa Rica y Nicaragua. Se evidencia que el escenario de una economía centroamericana unida es más coherente con el desarrollo de las fuerzas productivas.

De acuerdo con el análisis anterior, los sistemas de fuerzas productivas para cada país de Centroamérica reflejan la existencia de problemas de desproporcionalidad.

Esto se demuestra en la Tabla 7, al constatarse que el crecimiento observado promedio del PIB (fila b) de los países es mucho menor que la tasa de crecimiento y desarrollo potencial que se desprende del modelo, presentado en la Tabla 6. El excedente que se debe utilizar para obtener estos crecimientos promedios observados se muestra en el renglón c; sin embargo, el excedente observado de las economías se muestra en la línea a (que arroja una tasa potencial de desarrollo, Tabla 6), tal situación provoca que se genere una magnitud que representa excedente usado ineficientemente (renglón d) y cuyo porcentaje se muestra en la línea e. Los datos se presentan en la Tabla 7.

Tabla. 7.
Magnitud y porcentaje de ineficiencia en el uso del excedente para los países de Centroamérica a la tasa promedio nacional. En USD millones PPA. Año 2019.

Categoría	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Excedente observado (a)a	101,379.79	34,712.73	5,347.17	30,013.53	74,465.71
Crecimiento promedio (1990 - 2019) (b)	3.7%	2.5%	3.7%	3.4%	4.4%
Excedente a tasa promedio nacional (c)	65,391.64	23,837.10	32,737.00	17,921.77	46,220.18
Magnitud de ineficiencia (d)	35,988.14	10,875.62	11,751.40	12,091.77	28,245.54
Margen de ineficiencia (e=d/a)	**35.5%**	**31.3%**	**26.4%**	**40.3%**	**37.9%**
Inversiones de reestructuración inicial total	10,346.18	5,347.17	4,902.44	3,510.54	8,277.29

Fuente: elaboración propia según el modelo de fuerzas productivas configurado con base en datos de los Cuadros de oferta y utilización (COU) y Matriz de Insumo-Producto (MIP) de los bancos centrales de los países de Centroamérica (2019).

Para obtener estas diferencias entre los excedentes, se requiere calcular la tasa potencial de desarrollo con proporcionalidad, coherente con el excedente observado, en cada estructura de fuerza productiva analizada correspondiente a cada país centroamericano. El excedente observado resulta de restarle al excedente bruto que se obtiene de la MIP las inversiones de restructuración (que se efectúan una sola vez). La primera inversión de una vez consiste en la efectuada en capital fijo para garantizar el equilibrio dinámico entre el sector I y II en su intercambio[4]. Para todos los países, se verifica que esta condición no se cumple.

Aparte de lo que ocurre en el intercambio entre el sector I y el sector II los resultados demuestran que el problema de la desproporcionalidad afecta de forma desigual a dos grupos de países. El primero corresponde a los países de Guatemala, El Salvador y Costa Rica, en donde además de incumplirse el equilibrio entre los sectores I y II, tampoco se cumple la condición de suficiencia tecnológica entre los sectores I y III; ambas corresponden a las condiciones de partida proporcional de la economía[5].

El segundo grupo de países es Honduras y Nicaragua. Para el caso de Honduras, los resultados del análisis indican el incumplimiento de la condición de partida entre los mercados parciales para permitir la reproducción ampliada, es decir, la condición que establece que la demanda por parte de trabajadores y capitalistas de bienes de consumo realizada por el sector II (que produce objetos de trabajo) tiene que ser mayor a la demanda de objetos de trabajo (capital circulante) del sector III (que produce bienes de consumo). De este modo, se vuelve imprescindible una redistribución de excedentes entre los sectores II y III para cumplir con las condiciones de partida que vuelven proporcional el sistema, en una magnitud equivalente a USD 11,621.82 millones (en términos PPA). De manera similar para el cumplimiento de esta condición en Nicaragua, se requiere de una redistribución de excedentes por USD 3,091.25 millones (en términos PPA) para que el sistema garantice las condiciones de proporcionalidad.

Con respecto a Nicaragua, los resultados demuestran que se incumplen tres condiciones importantes para lograr la proporcionalidad del sistema: (1) suficiencia tecnológica entre los sectores I y II, (2) el equilibrio dinámico entre los sectores II y III; y, (3) la suficiencia tecnológica entre el sector III y I (todas vinculadas a las condiciones de partida). En total, se necesita de USD 3,510.54 millones (en términos PPA) como inversión de

4 Acerca del equilibrio ver Departamento de economía UCA, 2024.

5 Para ver más sobre las condiciones de partida ver Ibíd.

reestructuración inicial, dirigido a los sectores II y III, para lograr la proporcionalidad del sistema de fuerzas productivas.

Además, cuando se requieren variaciones del capital fijo en un sector para que su valor total sea superior al valor del capital variable de otro, de manera que se alcancen las condiciones tecnológicas de partida, se utiliza un porcentaje o magnitud aplicable en todos los casos para los diferentes requerimientos entre los sectores, se propone para esta operación porcentajes o magnitudes realizables en términos de inversión.

Como se expresó antes, con los datos analizados se puede realizar un cálculo del margen de ineficiencia para todos los países, por crecer a la tasa promedio (desde 1990 a 2019), según la Tabla 7, y no a las tasas potenciales de crecimiento (ver Tabla 6). La fila d de la Tabla 7 refleja que Nicaragua posee la magnitud de ineficiencia más alta de Centroamérica con 40.3 %. Por su parte, Honduras reporta la tasa de ineficiencia más baja, siendo —además— el único país con una tasa inferior al treinta por ciento, específicamente con un valor de 26.4 %. Si los países elevan su tasa de crecimiento, es decir, alcanzan su tasa de crecimiento y desarrollo potencial, esto tendrá como consecuencia la anulación del margen de ineficiencia. De forma gradual, esto generará una mejora en la proporcionalidad de los sistemas de fuerzas productivas y su desarrollo potencial.

Desde luego, la elevación de la tasa de crecimiento y desarrollo hasta el nivel potencial implica la puesta en tensión de las relaciones sociales de producción y los intereses políticos.

Así, **en este punto aparece la necesidad del establecimiento de la regulación y la política económica para determinar la tasa más adecuada alcanzable de acuerdo con el modelo de proporcionalidad** (tasa de desarrollo objetivo); como veremos en el acápite siguiente.

5. Contraste entre inversiones de proporcionalidad con las inversiones en capital fijo y gastos del Estado en Centroamérica

Los resultados del análisis de proporcionalidad y eficiencia potencial reflejan que los países centroamericanos necesitan realizar importantes inversiones de reestructuración inicial (o redistributivas iniciales) para alcanzar la proporcionalidad en los sistemas de fuerzas productivas.

Si los países desean unir esfuerzos para mejorar su desempeño económico y social, se puede concertar un pacto social para establecer una tasa potencial de crecimiento y desarrollo más modesta en comparación con las arrojadas por el modelo. También, se pueden considerar tasas de crecimiento sugeridas por agencias de desarrollo internacional.

En este sentido, los países pueden establecer una tasa objetivo del 8.0 %, considerando que previo a la "década perdida" de los años ochenta, y finalizando el siglo XX, los países sostuvieron altas tasas de crecimiento sostenido cercanas a dicho porcentaje. Además, la elección de esta tasa de crecimiento permite que las inversiones que deban realizar año con año (de reproducción ampliada) sean menores que las que indica el modelo si se desea alcanzar la máxima tasa potencial (por cada país). Antes de determinar las inversiones

de reproducción ampliada al 8.0 %, se analizará de nuevo el margen de ineficiencia si las economías alcanzaran la tasa objetivo y no la tasa potencial arrojada por el modelo.

Tabla. 8.
Magnitud y porcentaje de ineficiencia en el uso del excedente para los países de Centroamérica a la tasa promedio nacional. En USD millones PPA. Año 2019.

Categoría	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Excedente observado (a)	101,379.79	34,712.73	44,488.40	30,013.53	74,465.71
Excedente para crecer al 8.0 % (b)	69,031.48	26,319.53	34,967.45	19,078.46	48,573.85
Uso ineficiente del excedente (a-b)	32,348.31	8,393.20	9,520.94	10,935.07	25,891.87
Margen de ineficiencia (a-b)/a	**31.9%**	**24.2%**	**21.4%**	**36.4%**	**34.8%**

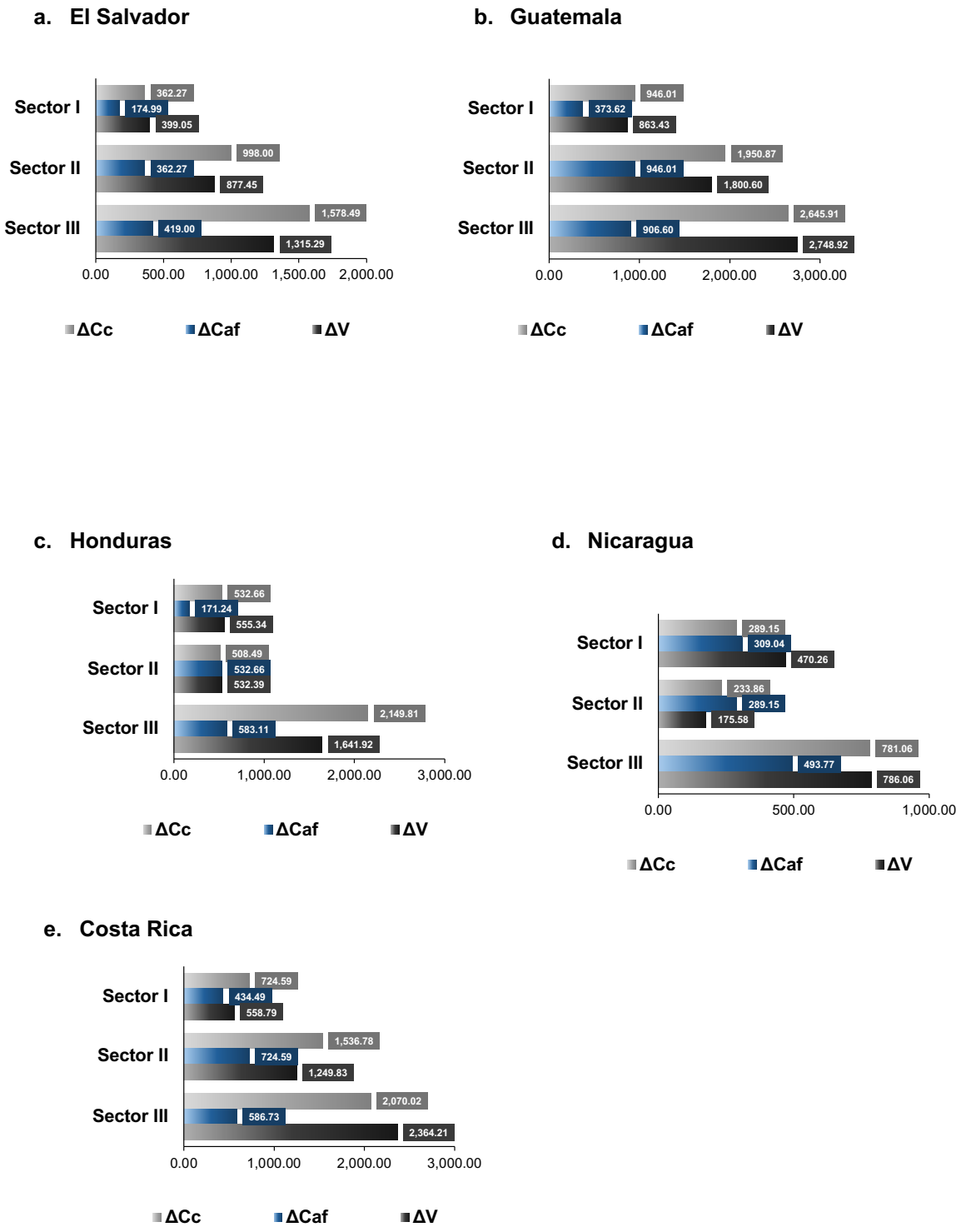
Fuente: elaboración propia según el modelo de fuerzas productivas configurado con base en datos de los Cuadros de oferta y utilización (COU) y Matriz de Insumo-Producto (MIP) de los bancos centrales de los países de Centroamérica (2019).

De nuevo, Nicaragua y Costa Rica lideran los países con los márgenes de ineficiencia más elevados, mientras que Honduras posee la tasa más baja, si sus crecimientos fueran del 8.0 % y no a la tasa potencial. Las magnitudes del uso ineficiente del excedente indican las inversiones de restructuración (redistributivas) que las economías deben reincorporar a sus sistemas de fuerzas productivas para alcanzar la proporcionalidad, pero esta vez a una tasa de crecimiento y desarrollo del 8.0 %.

En línea con lo anterior, Guatemala y Costa Rica son los países que —de forma proporcional— necesitan reincorporar una cantidad mayor de dicho excedente ineficiente a sus economías, si quieren alcanzar la tasa objetivo del 8.0 %, con magnitudes de USD 32,348.31 millones y USD 25,891.87 millones (en términos PPA), respectivamente. Este resultado no es de extrañar, pues ambas son las economías más grandes de Centroamérica, en términos absolutos, por lo que requerirían mayores niveles absolutos de inversiones para cumplir los objetivos de proporcionalidad.

Efectuado el análisis de la ineficiencia al 8.0 %, y construidas las estructuras trisectoriales para desarrollarse a dicha tasa (ver Anexo 3), el siguiente paso es precisar las inversiones de reproducción ampliada que permiten un crecimiento continuo y endógeno del sistema. Los resultados se visualizan en la Figura 2, con los siguientes valores.

Figura.2. Inversiones de reproducción ampliada para alcanzar y sostener la tasa objetivo de crecimiento y desarrollo en los países de Centroamérica. En millones USD PPA. Año 2019



Fuente: elaboración propia según el modelo de fuerzas productivas configurado con base en datos de los Cuadros de oferta y utilización (COU) y Matriz de Insumo-Producto (MIP) de los bancos centrales de los países de Centroamérica (2019).

Nota: ΔCc es inversión en capital constante, ΔCaf inversión en capital fijo y ΔV inversión en capital variable.

Los resultados anteriores demuestran cómo las inversiones de reproducción ampliada son más elevadas en los sectores II y III, y específicamente para el Capital Circulante (ΔCc) y Capital Variable (ΔV). A excepción de Nicaragua, las inversiones de ΔCc y ΔV en el sector III superan los mil millones de dólares (en términos PPA) en todos los países. En los casos de Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, en el sector III, las condiciones internas de su estructura productiva muestran que las inversiones en la fuerza de trabajo superan a las del capital circulante.

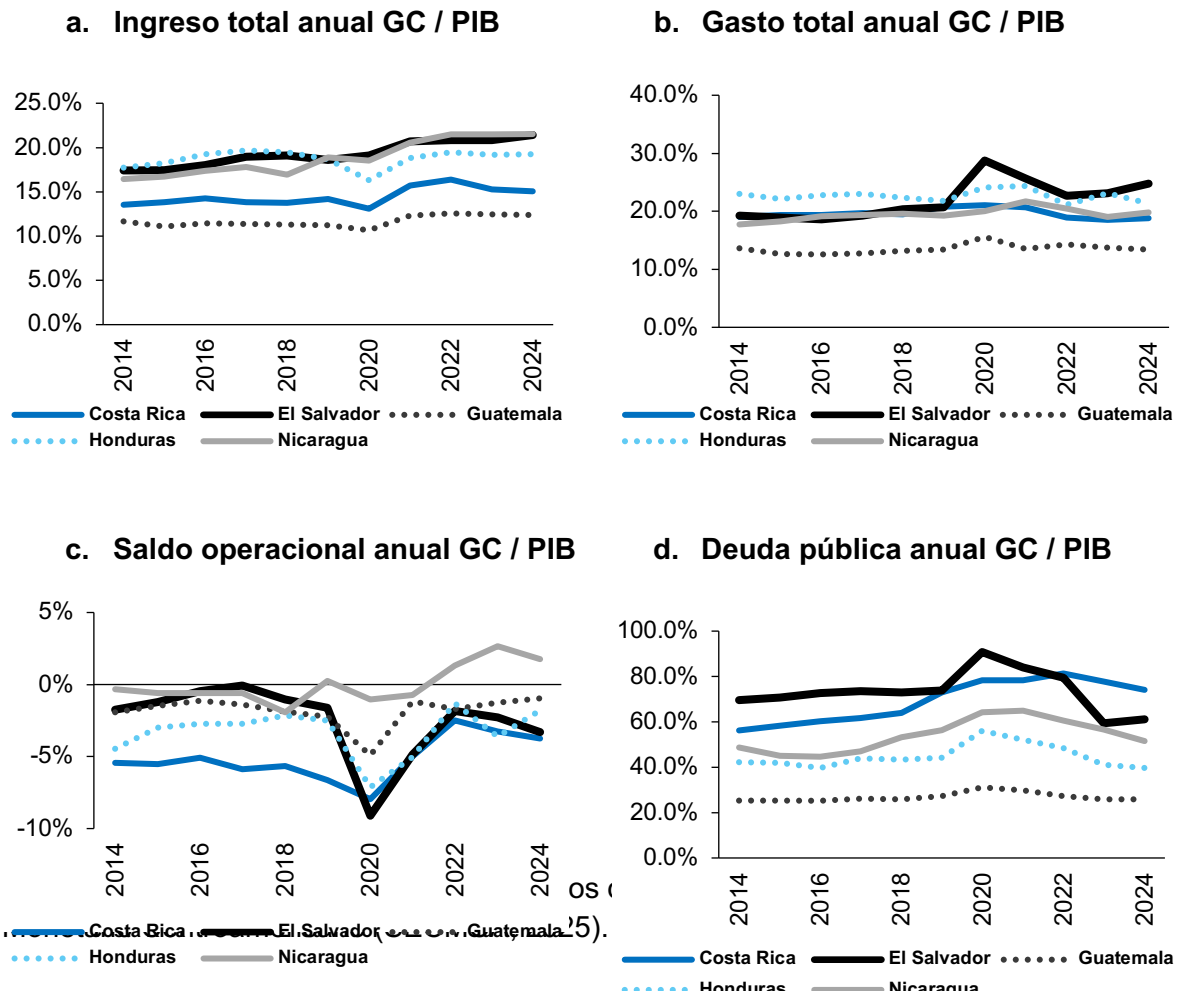
En la economía nicaragüense, las inversiones en capital fijo suelen ser proporcionalmente mayores respecto a otros países. Por ejemplo, Nicaragua necesita inversiones en ΔCaf (USD 1,091.97 millones) similares a sus inversiones en ΔCc (USD 1,304.07 millones) a diferencia de otros países, cuyo contraste en ambas magnitudes son más altos. En el caso de Costa Rica, aunque su margen de ineficiencia alcanza el segundo lugar de la lista, las inversiones en ΔCaf (USD 1,745.81 millones) son muy inferiores a las inversiones en ΔCc (USD 4,331.39 millones), lo que además de demostrar que sus problemas de desproporcionalidad son ligeramente menores a Nicaragua, puede contar con más estrategias que permiten reacomodar sus inversiones con la estructura productiva vigente.

Aunque estas son estructuras de inversiones de reproducción ampliada, esto es, que no se muestran los efectos de la tasa de plusvalía, puede verse que la importancia de los sectores I y II con respecto al sector III, según las inversiones en los diferentes países, se alinean con el orden en eficiencia (del más eficiente al menos eficiente) del parámetro tecnología-CVFT (Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua, ver Tabla 6), mientras que la importancia del capital circulante y fijo con respecto al capital variable, en los tres sectores de cada país, se alinean con el orden en eficiencia (del más eficiente al menos eficiente) del parámetro tecnología-riqueza (Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y El Salvador, ver Tabla 6). En este último caso, para facilitar el análisis, se puede tomar como referente las inversiones en el sector III, en los cinco países.

Ahora bien, si estas son las inversiones que los sistemas de fuerzas productivas necesitan para alcanzar su tasa objetivo de crecimiento y desarrollo que, además, requieren inversiones previas de restructuración para garantizar la proporcionalidad en el sistema, ¿cuáles son las inversiones realmente efectivas realizadas por los países? Esta pregunta intenta, por una parte, comparar las inversiones arrojadas por el modelo contra las que los países efectúan año con año, tanto por parte del Estado como del sector privado. También, por otra parte, trata de demostrar la urgencia del replanteamiento de los planes de desarrollo (si es que existen) por parte de las sociedades en Centroamérica, que permitan alcanzar un desempeño productivo coherente con un crecimiento y desarrollo proporcional.

Antes de comparar a las economías de Centroamérica con los resultados obtenidos por el modelo y sus cuentas macroeconómicas y fiscales, conviene examinar por aparte las principales cuentas fiscales del Estado. La Figura 3 (ver tablas en Anexo 4) presenta las cuentas fiscales del ingreso total, gasto total, saldo operacional y deuda pública, todas con relación al PIB, de los cinco países en estudio.

Figura.3. Principales cuentas fiscales del Estado con relación al PIB para los países de Centroamérica. En porcentaje. Año 2019



Nota: El dato de la deuda pública anual GC/PIB en El Salvador para 2023 y 2024 no incluye la deuda previsional.

Durante los últimos diez años es evidente que el desempeño de la política fiscal difiere entre los países de Centroamérica.

Los altos niveles de endeudamiento público provocados por la pandemia de Covid-19 alteraron una parte sustancial del desempeño de las cuentas fiscales de los Estados y lentamente han tratado de volver a niveles inferiores o más o menos estables de acuerdo con estándares internacionales.

Como se mencionó en acápites anteriores, el desempeño macroeconómico de los países no parece estar ligado a la dinámica de la política fiscal. Esto significa que, si durante el período fiscal los Estados requieren de financiamiento por la vía de la deuda pública, las economías se desempeñarán por igual sin importar el grado de endeudamiento. Esto indica que el impacto de la política fiscal va a depender de si el gasto generado por el Estado es eficiente en términos de la proporcionalidad de las fuerzas productivas. Por

otra parte, si los Estados realizan gastos continuos sin objetivos claros para el desempeño estructural de las economías, el comportamiento de las cuentas fiscales no generará un impacto en el bienestar de las sociedades en Centroamérica.

A partir de aquí se clasifican y delimitan las inversiones arrojadas por el modelo del modo siguiente: inversiones de reestructuración o redistributivas para lograr la proporcionalidad inicial, inversiones redistributivas para ajustar el modelo de modo que pueda crecer a 8 % (ambas inversiones realizadas sólo una vez) y las inversiones anuales de reproducción ampliada (con tasa de desarrollo del 8.0 %). Una vez obtenidas estas inversiones, a través del modelo, se comparan con la inversión fija total, tanto pública como privada, y el gasto corriente del Estado. El contraste se muestra en la Tabla 9.

Tabla. 9.
Contraste entre las inversiones de restructuración y las de reproducción ampliada para crecer a la tasa objetivo del 8.0 %, respecto a los gastos corrientes del Estado y las inversiones fijas totales en Centroamérica. En millones USD PPA. Año 2019.

	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Inversiones de reestructuración inicial (a))	10,346.18	5,347.17	4,902.44	3,510.54	8,277.29
Inversiones de reestructuración para crecer al 8.0 % (b)	32,348.31	8,393.20	9,284.22	10,935.07	25,891.87
Inversiones de reproducción ampliada al 8.0 % (c)	13,181.98	6,486.82	7,207.62	3,827.94	10,250.04
Inversiones totales de acuerdo con el modelo (d=a+b+c)	**55,876.47**	**20,227.19**	**21,394.27**	**18,273.55**	**44,419.20**
Gastos corrientes del Estado[1] (e)	**20,367.95**	10,593.11	7,335.04	7,827.91	24,510.73
Inversión fija total, privada y pública[2] (f)	**21,227.90**	9,336.37	11,366.84	3,895.97	13,852.55
Gastos corrientes e Inversión fija total (g=e+f)	**41,595.85**	**19,929.48**	**18,701.88**	**11,723.88**	**38,363.29**
Gastos corrientes del Estado acumulados de 2014 a 2019[1] (h)	135,176.29	64,929.60	51,545.86	54,895.45	131,144.34

Fuente: elaboración propia según el modelo de fuerzas productivas configurado con base en datos de los Cuadros de oferta y utilización (COU) y Matriz de Insumo-Producto (MIP) de los bancos centrales de los países de Centroamérica (2019).

Notas: [1]Datos obtenidos de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (2025) y convertidos a USD dólares PPA a través de Penn World Table 10.01 (2015).

[2]Datos obtenidos del Banco Mundial (2025) y convertidos a USD dólares PPA a través de Penn World Table 10.01 (2015).

En este sentido, los resultados arrojados por el modelo indican la realización de importantes inversiones para hacer proporcional a las economías de Centroamérica y mantener un desarrollo sostenido del 8.0 %. Para los casos de Guatemala y Nicaragua, las inversiones de reestructuración inicial (fila a) y para crecer al 8.0 % (fila b) son superiores a los gastos del Estado y la inversión fija (fila g) ejecutados en 2019. Caso contrario ocurre en El Salvador, Honduras y Costa Rica, cuyas inversiones necesarias para la proporcionalidad son inferiores a los gastos del Estado e inversión fija que se realizaron en el mismo año.

Lo anterior implica que los compromisos por año para que las economías de Centroamérica mejoren su eficiencia económica y superen su crecimiento observado son elevadas, lo que conlleva a la reorientación del gasto público e inversiones privadas.

Sin embargo, cabe aclarar que del total de inversiones (fila d): la suma de las que vuelven proporcional la economía (las de restructuración total=a+b) más las que permiten alcanzar una tasa de reproducción ampliada del 8.0 %, las de restructuración total solo se realizan una vez. Aunque las inversiones de reestructuración totales (a y b) son elevadas en comparación a los gastos corrientes e inversión fija total (g), al realizarse una vez, estas hacen proporcional al sistema de fuerzas productivas y permiten a las economías crecer a la tasa objetivo (y alcanzable) del 8.0 %.

Por ejemplo, si se calculan de forma acumulada los gastos del Estado desde 2014 a 2019 (fila h), los valores son superiores a los que el modelo reporta para la reestructuración total (inicial y de proporcionalidad). Es decir, que en seis años (2014 – 2019), los gastos del Estado ejecutados anualmente totalizan un monto incluso mayor al de las inversiones de reestructuración total más las inversiones de reproducción ampliada. Aunque estas inversiones son considerables, permiten crecer a una tasa más alta, mientras que los montos ejecutados por el Estado, junto con el resto de la economía en inversiones fijas, apenas alcanzan un crecimiento promedio de entre el 2 % y 4 %.

Una vez alcanzada la proporcionalidad, es notable que las inversiones de reproducción ampliada que se necesitan para crecer anualmente a la tasa del 8.0 % (fila c) son muy inferiores a la inversión fija total (fila g), que se realizan anualmente. Al ser menores, estas inversiones posibilitan que las economías de Centroamérica redirijan el gasto público e inversiones fijas (privadas y públicas) en sectores que dinamicen la capacidad productiva y mejoren la cobertura del valor de la fuerza de trabajo humana.

Entonces, dependerá de los acuerdos sociales que hagan los países de Centroamérica y de cómo estas inversiones sean dirigidas a sectores que impulsen las economías, para garantizar objetivos de desarrollo global, etc. Según Barrera, Cornejo y Zavala (2025), ese tipo inversiones de reproducción ampliada pueden estar en línea con nuevos enfoques regionales como las políticas de desarrollo productivo de la CEPAL, especialmente en sectores de la industria, servicios y de gran impulso a la sostenibilidad, lo cual es coherente con el concepto de racionalidad reproductiva y el enfoque de economía para la vida (Hinkelammert y Mora, 2014,[6] Montesino, 2011a, 2011b y 2017).

Conclusiones

Los indicadores convencionales (en específico el PIB per cápita) establecen que en Centroamérica el país con mayores niveles de desarrollo para 2019 es Costa Rica. En orden de importancia, le siguen Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. En términos de la inversión (FBKF) per cápita, la situación es similar excepto que en el orden se intercambian Guatemala y El Salvador.

En cuanto a las tasas de crecimiento del PIB per cápita y la inversión per cápita, la superioridad de Costa Rica se mantiene. En orden de importancia le siguen El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua (aunque es de tener en cuenta que este último fue afectado por conmociones sociales en 2018 y 2019).

6 Para más información, ver: https://coleccion.uca.edu.sv/s/franz-hinkelammert/item/12715

De acuerdo con el IDH, Costa Rica está clasificado con desarrollo humano muy alto, mientras que el resto de los países están calificados con desarrollo medio.

Por otro lado, al ajustar el IDH con la distribución (IDH-D), se percibe una pérdida de desarrollo en todos los países de Centroamérica. Esto indica que el patrón de acumulación capitalista representa un costo elevado para el desarrollo.

Al estudiar el crecimiento del PIB en términos ppa, según pwt 10.1, El Salvador muestra superioridad en el crecimiento de su capacidad de compra por encima del resto de los países, incluido Costa Rica. Esto se atribuye al mejor control realizado por El Salvador en cuanto a la inflación.

Desde el enfoque de las fuerzas productivas existen tres indicadores relevantes para identificar el bienestar de las personas trabajadoras y establecer la eficiencia en el patrón de acumulación capitalista, a saber, el coeficiente tecnología-CVFT, el coeficiente tecnología-riqueza, en estos dos lo favorable o eficiente es que se reduzcan; y, la tasa de crecimiento y desarrollo potencial de las fuerzas productivas, lo ideal en esta tasa es que se eleve.

El referente para estudiar el comportamiento de los países centroamericanos lo constituye el modelo de fuerzas productivas agregado de todas sus economías.

De acuerdo con el coeficiente tecnología-CVFT, para 2019, todos los países de Centroamérica presentan ineficiencia que se traduce en deterioro del bienestar de las personas trabajadoras. El país con menos deterioro es Honduras, le siguen en el orden, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, y el que muestra el mayor deterioro es Nicaragua.

En cuanto al coeficiente tecnología-riqueza, todos los países, excepto Guatemala, muestran un comportamiento ineficiente. La menor ineficiencia la presenta Costa Rica y le siguen en el orden, Nicaragua, Honduras y El Salvador.

El comportamiento por país de estos dos coeficientes —y su impacto en la tasa de desarrollo— implica que el desempeño del patrón de acumulación en Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua es ineficiente. Solamente Guatemala muestra un desempeño en el patrón de acumulación deficiente o de eficiencia imperfecta.

Por tanto, se evidencia que todas las economías centroamericanas requieren una importante regulación del patrón de acumulación capitalista para elevar el bienestar de su fuerza productiva principal: las personas trabajadoras. Igualmente, se requiere una regulación para que los recursos productivos generen condiciones de riqueza que asegure el bienestar presente y futuro de toda la sociedad.

Por otra parte, el modelo demuestra que, si las economías centroamericanas se unificaran, todos los países se verían favorecidos; sobre todo en el bienestar de las personas trabajadoras. Aunque en un principio la agregación podría afectar a Guatemala, específicamente en términos del coeficiente tecnología-riqueza, el proceso se puede regular y ajustar para que este país también obtenga ventajas de la unificación.

En lo referente a las cuentas fiscales y la deuda pública, los resultados evidencian que, incluso a nivel intrarregional, el manejo de la política fiscal no condiciona los resultados macroeconómicos de largo plazo. A pesar de que durante los últimos años ha existido un aumento significativo del endeudamiento público en los países centroamericanos, esto no se ha traducido en planes, programas o proyectos que mejoren el bienestar de la sociedad. Esto no permite que la política fiscal se ejecute de manera eficiente, pues si el gasto del Estado se ejecutara de manera eficiente, se evidenciaría en las cuentas macroeconómicas principales.

En otro orden de cosas, las inversiones que arroja el modelo (tanto las de reestructuración total como de reproducción ampliada para crecer al 8.0 %) permiten dinamizar a las economías y satisfacer otros obje-

tivos de desarrollo, mejorando las condiciones tecnológicas y la vida humana. Los datos indican que tanto el Estado como el sector privado realizan altas inversiones que no son eficientes, pues el resultado genera una tasa de crecimiento promedio que oscila entre el 2 % y 4 % en los países de Centroamérica.

Por último, poner en marcha un nuevo acuerdo social —asociado a un plan de desarrollo intrarregional— permitiría a las economías centroamericanas mejorar su eficiencia y crecimiento potencial. Aunque el modelo arroja inversiones cuantiosas, estas son viables frente a los gastos que ejecutan cada año tanto el Estado como las inversiones del sector privado y público (inversión fija). Además, las inversiones que propone el modelo combinan la capacidad tecnológica (medios de producción) y la fuerza de trabajo humana. Esto genera un proceso virtuoso de crecimiento y desarrollo que posibilitaría a los países de Centroamérica alcanzar una nueva senda de desarrollo y bienestar para su población.

Referencias

Banco Central de Costa Rica. (2024). *Cuentas Nacionales período de referencia 2017*. https://www.bccr.fi.cr/indicadores-economicos/cuentas-nacionales-periodo-de-referencia-2017

Banco Central de Guatemala. (2024). *Cuadros Estadísticos Detallado*s. https://banguat.gob.gt/sites/default/files/banguat/cuentasnac/PIB2013/4_Cuadros_de_Oferta_y_Utilizacion.xlsx

Banco Central de Honduras. (2024). *Cuadro de Oferta y Utilización.* https://www.bch.hn/estadisticas-y-publicaciones-economicas/sector-real/cuentas-nacionales-anuales-base-2000/cuadro-oferta-y-utilizacion

Banco Central de Nicaragua. (2024). *Sistema de Cuentas Nacionales de Nicaragua, Referencia 2006.* https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/estadisticas/cuentas_nacionales/anuales/Cuadros_de_oferta_y_utilizacion_2006_2019.xlsx

Banco Central de Reserva de El Salvador, BCR. (2024). *Sector Real*. https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/descarga/c6c3d466d77d1f4c9348833219ce5354.xlsx

Banco Central de Reserva de El Salvador. (Varios años). *Base de datos económica y financiera.* https://estadisticas.bcr.gob.sv/base-economica-y-financiera

Banco Mundial. (2024). *Formación bruta de capital fijo (US$ a precios actuales)*. https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.GDI.FTOT.CD?ap=numeric

Banco Mundial. (2025). *Indicadores de desarrollo mundial*. https://databank.worldbank.org/reports.aspx?source=2&tseries=IT.CEL.SETS.P2&tcountry=WLD

Barrera, M., Cornejo, F. y Zavala, F. (2025). *Crecimiento económico y desarrollo de las fuerzas productivas en El Salvador: Un análisis retrospectivo y consideraciones desde el nuevo paradigma de las políticas de desarrollo productivo de la CEPAL*. [Tesis de grado]. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Departamento de Economía UCA. (2019). *Análisis socioeconómico de El Salvador: un enfoque estructural 1989 – primer trimestre 2019*. [Sección 3, 37-50]. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/ASES-EnfoqueEstructural_1985-2019_VW.pdf

Departamento de Economía UCA. (2020). *Análisis socioeconómico de El Salvador, año 2020*. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/ANALISIS-SOCIOECONOMICO-2020.pdf

Departamento de Economía UCA. (2021). *Análisis socioeconómico de El Salvador año 2021*. [Sección 4]. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/ASES-a%C3%B1o2021_REV-1.pdf

Departamento de Economía UCA. (2022). *Análisis socioeconómico de El Salvador año 2022*. [Sección 8]. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/ASES_2022-Rv1.pdf

Departamento de Economía UCA. (2023*). Análisis socioeconómico de El Salvador año 2023*. [Sección 2]. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/ASES_2023.pdf

Departamento de Economía UCA. (2024). *Análisis socioeconómico de El Salvador año 2024*. [Sección 4]. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/ASES_2024.pdf

Feenstra, R., Inklaar, R. y. Timmer, M. (2015). The Next Generation of the Penn World Table. *American Economic Review, 105*(10), 3150-3182, www.ggdc.net/pwt

Hinkelammert, F., y Mora, H. (2014). *Hacia una economía para la vida: Preludio a una segunda crítica de la economía política* (5.ª ed.). Editorial Filosofi@.cu, Editorial Caminos. https://coleccion.uca.edu.sv/s/franz-hinkelammert/media/14677

Marx, C. (1980). *El Capital (tres tomos)*. Ciencias Sociales.

Montesino, M. (2011a). *Economía y desarrollo: Racionalidad reproductiva y valor de la fuerza de trabajo en la gestión del desarrollo*. UCA Editores.

Montesino, M. (2011b). *Contribución a la teoría del desarrollo de las formaciones socioeconómicas de Carlos Marx: Complejidad y carácter genera*l. UCA Editores.

Montesino, M. (2017). *Economía y desarrollo: Racionalidad reproductiva y valor de la fuerza de trabajo en la gestión del desarrollo*. Primera reimpresión con ampliaciones. UCA Editores.

Montesino, M. (2022). Comparación entre la economía de Costa Rica y la economía de El Salvador con base en el modelo de proporcionalidad del desarrollo de las fuerzas productivas y de las matrices insumo producto. En Departamento de Economía UCA (ed.), *Análisis socioeconómico de El Salvador: crisis, pandemia y elementos para pensar el desarrollo (Revisión 1)*, (pp. 180 - 208). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/ASES_2022-Rv1.pdf

Montesino, M. y Serrano, D. (2023). Teoría y modelo de la proporcionalidad de las fuerzas productivas aplicado a la cobertura del valor de la fuerza de trabajo humana mediante la política fiscal y la inversión privada: caso El Salvador. En Departamento de Economía UCA (ed.), *Análisis socioeconómico de El Salvador: aportes para la construcción de una sociedad del cuidado*, (pp. 39 – 59). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. https://www.uca.edu.sv/economia/wp-content/uploads/ASES_2023.pdf

Montesino, M., y López, J. (2024) Capítulo VII: Análisis del impacto del gasto, deuda pública e inversiones en la proporcionalidad y el desarrollo de las fuerzas productivas de El Salvador. En Hernández, R. (coord.) *Sostenibilidad fiscal y dinámica de la deuda pública en El Salvador* (pp. 325 – 383). UCA Editores.

PNUD. (2020). *Informe sobre Desarrollo Humano 2020*. https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2020spinformesobredesarrollohumano2020.pdf

Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano. (2025). *Estadísticas*. https://www.secmca.org/secmcadatos/

Serrano, D. (2023). *Importancia del desarrollo proporcional de las fuerzas productivas y el crecimiento económico para una sociedad del cuidado. Un análisis comparativo en los países de Centroamérica.* [Tesis de grado]. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Anexo 1

Tabla. a.1.
Centroamérica: cuentas fiscales, deuda, como porcentaje del PIB y crecimiento económico promedio en porcentajes por países

Categorías	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Saldo operacional anual GC / PIB	-6.7	-1.6	-2.2	-2.5	0.3
Ingreso total anual GC / PIB	14.2	18.6	11.2	18.7	18.9
Gasto total anual GC / PIB	20.8	20.7	13.4	21.8	19.2
Deuda/PIB	72.9	73.7	27.4	44.3	56.4
Crecimiento PIB pc 1990-2019	**2.7**	1.9	1.6	1.3	1.6
Crecimiento PIB pc 1990-2019 (Nic. hasta 2017)				1.3	2.1

Fuente: elaboración propia con base en el SECMCA

El saldo operacional anual (superávit) del GC (Gobierno Central), es el ingreso más donaciones recibidas, menos los gastos, menos la diferencia entre los préstamos concedidos y recuperaciones.

Anexo 2

Especificación de los parámetros de la ecuación de proporcionalidad óptima de las fuerzas productivas

$$\gamma_{\rho 3} = \frac{S_1+S_2}{\lambda_{31}S_1+\lambda_{32}S_2+\lambda_{33}} - 1 \qquad (4.11)$$

En esta expresión: $\lambda_{3j} = \frac{r_j}{r_j+1+Z_j}$, $r_j = \frac{C_j}{V_j}$, para j = 1, 2, 3. Además, $S_j = {}^{\rho_j}/_{\rho_3}$, para j = 1, 2.

C_j: capital constante, V_j: capital variable, P_j: masa de plusvalía, $Z_j = \frac{P_j}{V_j}$: tasa de plusvalía y ρ_j: producto social global o valor bruto de producción.

Anexo 3

Estructura trisectorial con la tasa objetivo del 8.0 % para los países de Centroamérica. Año 2019 a precios PPA y en USD millones

a. Guatemala

Sector	Cc	Caf	V	P	Total
I	10,259.60	4,051.92	9,364.03	2,399.70	**26,075.25**
II	21,157.40	10,259.60	19,527.73	13,976.47	**64,921.20**
III	28,695.22	9,832.23	29,812.36	52,655.31	**120,995.12**
Total	**60,112.22**	**24,143.75**	**58,704.12**	**69,031.48**	**211,991.57**

b. El Salvador

Sector	Cc	Caf	V	P	Total
I	4,181.61	2,019.85	4,606.04	1,113.33	**11,920.83**
II	11,519.56	4,181.61	10,128.09	10,805.59	**36,634.84**
III	18,219.98	4,836.35	15,181.91	14,400.62	**52,638.85**
Total	**33,921.15**	**11,037.81**	**29,916.04**	**26,319.53**	**101,194.52**

c. Honduras

Sector	Cc	Caf	V	P	Total
I	6,174.58	1,985.06	6,437.54	1,515.40	**16,112.59**
II	5,894.44	6,174.58	6,171.55	21,708.42	**39,949.00**
III	24,920.79	6,759.42	19,033.22	11,761.17	**62,474.60**
Total	**36,989.81**	**14,919.06**	**31,642.32**	**34,984.99**	**118,536.18**

d. Nicaragua

Sector	Cc	Caf	V	P	Total
I	3,053.26	3,263.26	4,965.65	1,170.72	**12,452.88**
II	2,469.42	3,053.26	1,854.01	7,495.10	**14,871.78**
III	8,247.50	5,213.93	8,300.28	10,412.65	**32,174.35**
Total	**13,770.17**	**11,530.45**	**15,119.94**	**19,078.46**	**59,499.02**

e. Costa Rica

Sector	Cc	Caf	V	P	Total
I	7,787.15	4,669.48	6,005.30	1,801.24	**20,263.18**
II	16,515.78	7,787.15	13,431.91	12,538.50	**50,273.34**
III	22,246.45	6,305.57	25,408.10	34,234.11	**88,194.23**
Total	**46,549.39**	**18,762.20**	**44,845.31**	**48,573.85**	**158,730.75**

Fuente: elaboración propia con base en los Cuadros de Oferta y Utilización por cada país.

Anexo 4

Principales cuentas fiscales del Estado con relación al PIB para los países de Centroamérica. En porcentaje. Año 2019

2014	13.6%	17.4%	11.6%	17.7%	16.4%
2015	13.9%	17.5%	11.1%	18.3%	16.7%
2016	14.3%	18.0%	11.4%	19.3%	17.4%
2017	13.8%	19.0%	11.4%	19.7%	17.8%
2018	13.8%	19.1%	11.3%	19.5%	17.0%
2019	14.2%	18.6%	11.2%	18.7%	18.9%
2020	13.1%	19.1%	10.7%	16.3%	18.5%
2021	15.7%	20.7%	12.3%	18.8%	20.5%
2022	16.4%	20.8%	12.6%	19.5%	21.5%
2023	15.3%	20.8%	12.5%	19.2%	21.5%
2024	15.1%	21.4%	12.4%	19.3%	21.5%

b. Gastos totales

Año	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
2014	19.0%	19.3%	13.6%	23.0%	17.7%
2015	19.4%	18.9%	12.6%	22.2%	18.3%
2016	19.3%	18.6%	12.6%	22.8%	19.1%
2017	19.7%	19.2%	12.8%	23.0%	19.3%
2018	19.4%	20.4%	13.2%	22.3%	19.6%
2019	20.8%	20.7%	13.4%	21.8%	19.2%
2020	21.1%	28.8%	15.6%	24.1%	20.0%
2021	20.7%	25.7%	13.5%	24.4%	21.7%
2022	18.9%	22.7%	14.3%	21.1%	20.4%
2023	18.5%	23.1%	13.7%	23.1%	19.0%
2024	18.9%	24.8%	13.4%	21.3%	19.9%

c. Saldo operacional

Año	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
2014	-5.5%	-1.7%	-1.9%	-4.4%	-0.3%
2015	-5.5%	-1.2%	-1.5%	-3.0%	-0.6%
2016	-5.1%	-0.5%	-1.1%	-2.7%	-0.6%
2017	-5.9%	-0.1%	-1.4%	-2.7%	-0.6%
2018	-5.7%	-1.1%	-1.9%	-2.1%	-1.9%
2019	-6.7%	-1.6%	-2.2%	-2.5%	0.3%
2020	-8.0%	-9.1%	-4.9%	-7.1%	-1.1%
2021	-5.0%	-4.9%	-1.2%	-5.0%	-0.7%
2022	-2.5%	-1.8%	-1.7%	-1.3%	1.3%
2023	-3.3%	-2.3%	-1.3%	-3.6%	2.7%
2024	-3.8%	-3.3%	-1.0%	-1.8%	1.8%

d. Deuda pública

Año	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
2014	56.2%	69.5%	25.4%	42.4%	48.8%
2015	58.2%	70.8%	25.4%	42.1%	45.1%
2016	60.2%	72.6%	25.2%	39.7%	44.6%
2017	61.8%	73.6%	26.0%	43.9%	47.1%

2019	72.9%	73.7%	27.4%	44.3%	56.4%
2020	78.4%	90.8%	31.1%	56.1%	64.3%
2021	78.2%	83.9%	29.8%	52.0%	64.9%
2022	81.3%	79.5%	27.3%	48.5%	60.6%
2023	77.7%	59.4%	25.9%	41.2%	56.6%
2024	74.2%	61.1%	26.0%	39.7%	51.7%

Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (2025).

Anexo 5

Figura a.5. Infográfico de la investigación.

